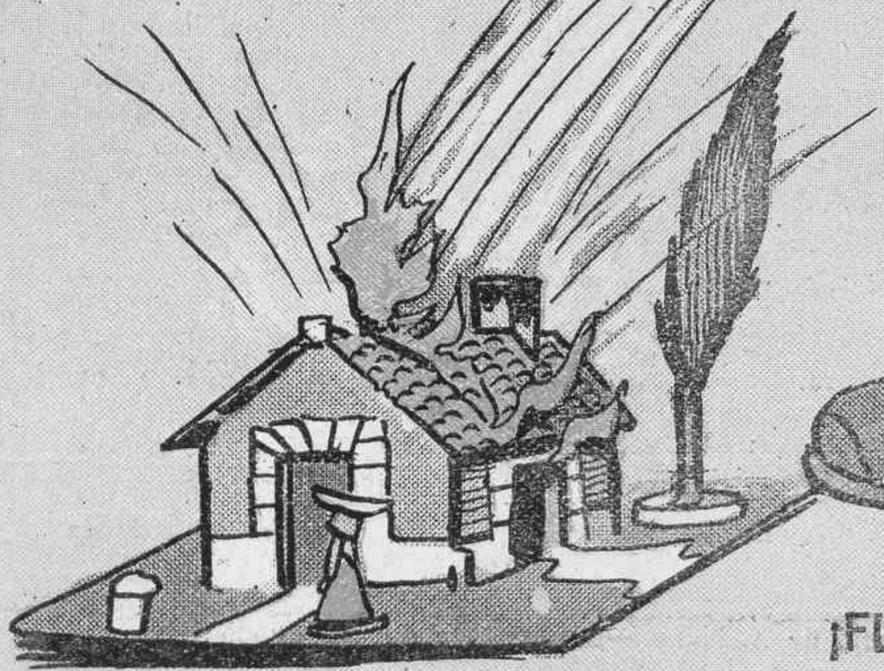


Madrid Comico

Núm. 94.
Año 1911. Sábado 2 de Diciembre.

20 cts.



¡FUEGO!, por Karikato.



Madrid Cómico

DIRECTOR PROPIETARIO

Manuel de Agustina Tolosa

Oficinas: Preciados, 17, ent.º — Teléfono 3.558.

←→ PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ←→

Madrid: tres meses, 2,50 pesetas. — Provincias: seis meses, 5 pesetas. — Un año, 10 pesetas. — Extranjero: Un año, 15 francos.

Número suelto: 20 céntimos.

A todos los compradores se les regalará mensualmente, con sólo presentar en la Administración los números de cada mes, un ALBUM MUSICAL con 8 páginas de música y artística cubierta á dos colores.

AUTOMÓVILES DE LUJO

Abono mensual á toda orden, 900 ptas.

GARAGE MADRID

Coches á pupilo. — Gran taller de reparaciones. Venta de coches de ocasión.

San Bernardo, 120 y 122; teléfono 292

Compra y venta de alhajas

Pago altos precios. — C. DEL OLMO PERE 24, Montera, 24. Platería.

Lotería, Montera, 22

GRANDES PREMIOS PARA NAVIDAD
LOS PEDIDOS AL ADMINISTRADOR
JOSE RODRIGUEZ MENDOZA

LA MEJOR REVISTA DE TOROS QUE SE PUBLICA EN ESPAÑA

ARTE TAURINO

COMPRE USTED TODAS LAS SEMANAS

REGALO de cuatro páginas del Diccionario Taurino ilustrado, en forma encuadernable

PARA COMPRAR BARATO

A LOS GRANDES ALMACENES DE LA PUERTA DEL SOL, 15

1.500.000 pesetas de géneros en liquidación con 50 y 75 por 100 de rebaja.

Precios fijos: Horas de venta, de 8 á 1 1/2, y de 3 á 9. — Teléfono 913.

Se traspanan estos grandes locales.

ISIDORO GARCIA VILLA

A. VALLEJO, FABRICANTE

Especialidad en la decoración de habitaciones.

Alcobas, comedores, despachos, salas y colgaduras.

Exposición: Plaza de Celenque, núm. 1

(Esquina á la del ARENAL). Exportación á provincias.



À TODA ESPAÑA

Se necesitan con urgencia 700.000 pesetas en PRIMERA HIPOTECA sobre magnífica DEHESA en la Provincia de Badajoz, que vale más del doble. Despacho especial de compra-venta é hipoteca de fincas, legalmente inscrito en el Ministerio de Fomento.

TETUAN, 36. — De 10 á 1 y de 4 á 7.

LA PREPARATORIA MILITAR (toledo)

PARA CARRERAS MILITARES E INGENIEROS INDUSTRIALES

Profesorado: Capitanes Ozaeta y Peñalosa, ex Profesores de la Academia de Infantería; Esteban Infantes, Abogado; Aragonés, Profesor de Dibujo. Alumnos internos y externos. — Dirección de la correspondencia: D. Rodrigo Peñalosa, calle de la Granada, núm. 4. Toledo.

Agendas Bailly-Baillièere para 1912

Agenda de Bufete

CONTIENE

Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particulares, etc.

Cuatro ediciones económicas.

En Madrid: 1, 1,50, 2 y 3 pesetas.

En Provincias, 0,50 más.

Cuatro ediciones completas.

En Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas.

En Provincias, 0,50 más.

MEMORANDUM

DE LA

Cuenta diaria

CONTIENE

Secciones especiales para anotar visitas; señas útiles; gastos é ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor á que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 y 3 pesetas.

En Provincias, 0,50 más.

Agenda Culinaria

LIBRO DE LA COMPRA

que contiene 365 minutas y más de 700 recetas.

Explicación de la manera de condimentar los guisos que prescribe en los menús diarios. — Agenda en blanco para anotar al día los gastos de cocina.

PRECIOS

En Madrid, 2 pesetas.

En Provincias, 0,50 más.

AGENDA

Médico - quirúrgica de bolsillo

ó Memorandum terapéutico, Formulario moderno y diario de visita.

CONTIENE

Diario en blanco para las anotaciones particulares. — Hoja para los trazados del pulso y temperatura. — Memorandum de terapéutica médico-quirúrgica y obstetricia. — Formulario. — Venenos y contravenenos. — Señas útiles á médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc., etc.

PRECIOS

En Madrid. . . 2,50 pts.

Con cartera piel. 5,00 »

En Provincias, 0,50 más.

Agenda de Bolsillo

PARA

uso de Particulares.

Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Teléfonos, tranvías, carruajes, etc.

Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz.

PRECIOS

EN MADRID

De dos días en plana. 1,50 pts.

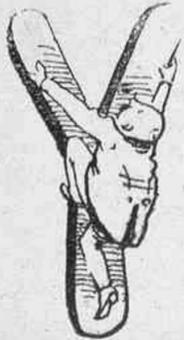
Con cartera piel. 3,00 »

De un día en plana. 2,00 »

Con cartera piel. 3,50 »

En Provincias, 0,50 más.

GARIA SEMANAL



a hemos quedado en que los martes son días completamente aciagos. Por si hiciese falta algún argumento para corroborar esta creencia, hubiera bastado con asistir á la primera función de martes históricos celebrada en el que fué teatro Español.

Es verdaderamente extraño que un crítico de la competencia y de la práctica de Alejandro Miquis, tolere semejantes cosas y semejantes cómicos. Y el caso infunde mayor lástima porque el programa era excelente y con una buena interpretación hubiera constituido una función digna del mejor recuerdo. A Dios gracias, parece ser que está contratada la gentilísima Nieves Suárez, y que se disponen los tratos con Pepe Santiago. Falta hacen actrices y actores de esta categoría en aquella casa.

La representación de *La comedia nueva, ó el café*, hubiera servido perfectamente para que de vivir el arcade Inarco, hubiese escrito inmediatamente otra intitulada: *El teatro á palos ó los comediantes de hogaño*. ¡Válame Dios y que gentualla! Hay en la compañía actual cierto jóven que sería el viajante perfecto para una fábrica de Sabadell. ¿Por qué ha de desperdiciar una carrera comercial que pudiera serle mucho más útil que la del teatro? ¡El público y el arte se le agradecerían tanto!

Y en cuanto á la presentación en escena, no está demás recordar que en los días de D. Carlos IV, cuando Moratín escribió su admirable comedia, no se estilaban las cafeteras de metal, y resultan prodigios de adivinación y de presciencia, el ver como en tiempo de Godoy, se conocían ya las marcas de licores fabricados en nuestros días. En esas cosas pasa lo que con las castañuelas, que no es necesario tocarlas, pero de hacerlo hay que hacerlo bien.

¿Pues y la representación del *Cromwell*? Si se entera don Luciano de que le han hecho su tragedia mucho peor de lo que es, vuelve con un torozón á su pisito de la calle de la Pingarrona, y no se atreve á pasar al día siguiente por el mentidero de la calle del Prado, ni por la librería de Sanz. Aquella obra grotesca y lamentable, hecha por actores de verdad que hubieran sabido darla el empaque y el énfasis ridículo que requiere, hubiera sido una nota curiosa. Pero aquellos jóvenes de ambos sexos, con escasas condiciones artísticas, hicieron bueno á Comella, que es cuanto se puede decir.

¿Y que diremos de la representación del *Muñuelo*? No hubo en ella más que un actor. El señor López Alonso, único que sostuvo airoosamente el pabellón. Hagamos una excepción á favor del señor Miranda á quien una pertinaz afonía impidió todo lucimiento. Y de los demás, así ellos como ellas, no se salve nadie. Particularmente, el unánime vituperio del auditorio fué para cierto señor que pretendía hacer el papel del Muño. ¡Ojalá!, lo hubiera hecho por completo. Consultado el cartel resultó que el supradicho, se llama Cid. Lamentable es repetirlo, pero más de una persona del público recordaba á la salida una célebre frase de Costa. «Hay que echar la llave al sepulcro del Cid».

¿Pues y las tonadillas? ¡Ay, si D. Pablo Esteve y D. Blas de la Serna, levantaran la cabeza! Pues no se hubieran enterado de si aquéllas eran tonadillas, ó el *tantum ergo*, ó las coplas de Calainos.

No. Eso no puede ser. El teatro Español, no es el salón Zorrilla, para exhibición de aficionados, y ensayo de aprendices.

**

Se ha puesto á la venta en Inglaterra el sello Dickens. No es sólo para filatélicos, si no más bien para los amigos de los libros. Su estampa, ofrece un retrato del creador de Pickwick, finamente grabado, y sirviéndole de marco dos es-

beltas columnas. Debajo, el facsimile de la firma del gran novelista. El rey Jorge V, y su imperial primo el emperador de Alemania han sido los primeros en adquirir el sello en cuestión, con lo cual han quedado maravillosamente, mediante un gasto que no causará una merma considerable en sus tesoros respectivos, porque no cuesta más que quince céntimos.

Se ha hecho la tirada conmemorando el primer centenario del nacimiento del glorioso escritor. Y como los ingleses saben atender el precepto horaciano de hermanar lo útil con lo agradable, decidieron honrar así la memoria del grande hombre, y proporcionar al mismo tiempo algún dinero á sus descendientes á los que no vendrá mal el refuerzo, y para quienes se destina el importe de la venta de los sellos.

Y á este propósito, ocúrennos pensar, ahora que andamos en proyectos de justos homenajes á otro gran novelista que tiene gran parentesco espiritual con Dickens, nuestro excelso Don Benito.

¿Estaría demás la creación del sello Galdós?

Pedro de REPIDE

UNA DUDA, por Márquez.



—¿Y para qué ponen á estos guardias esa cabeza de león en el casco?

—¡Como no sea para asustar á los chicos, ó para que tengan más fuerza!..

¡ALEGRIA!, por Ramírez.



Por el vino y las muchachas
se pierde un chico
de buena casa...



—Tú eres el primer hombre á quien yo he querido en este mundo
—Lo creo...
—¿Sí? Pues también eres el primero que lo crees.

EL GATO NEGRO



Luego de cenar, es corriente y aun diré higiénica costumbre, tomar café en tertulia, más que por el café en sí, por lo que de agradables y expansivas tienen estas horas que se emplean en darle cuerda á la charla, sin que el pensamiento, válgale por filtro.

Es hábito añejo este de las tertulias. Servían antaño de pretexto las Academias que llamaban literarias, las reboticas y sacristías de las parroquias en las que orondos capellanes, sendos doctores, escuálidos notarios, y eruditos á la violeta, departían de sucesos, hacían política y arreglaban el país.

Luego llegaron las botillerías, que hasta no más de las

á estas de hoy pintándolas á vuela pluma, aunque también, con más carácter de contertulio que de cronista.

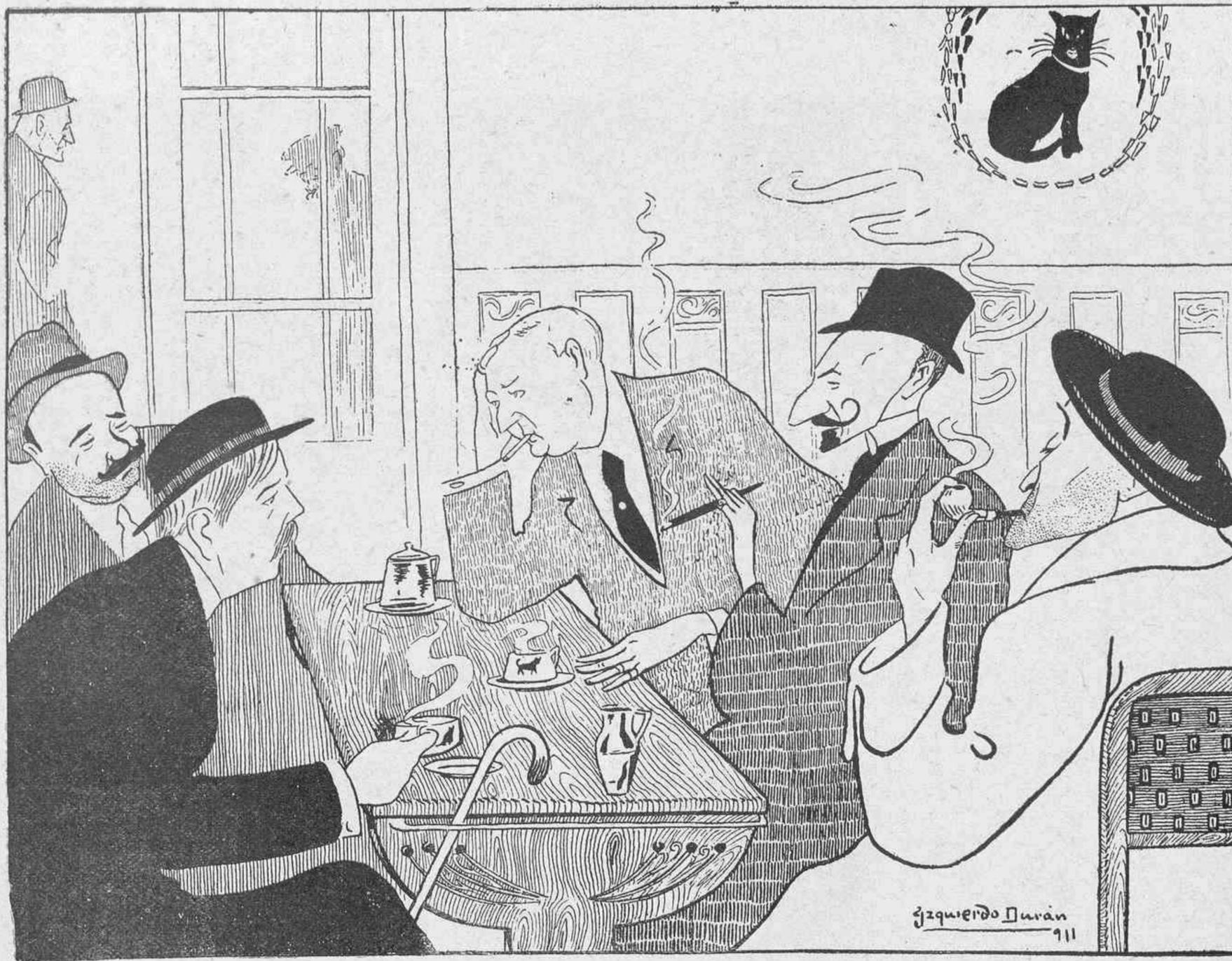
Y sea la primera estación la de *El Gato Negro*.

Tiene este café un peculiar encanto, prócer de los demás de su género, porque está bien vestido y tiene empaque señorial.

Bien pudiera tomársele, por saloncillo, y vestíbulo del teatro de la Comedia, según la gente de letras que á él acude.

Junto á la mampara del teatro, en las mesas de la izquierda, podéis ver tarde y noche la que preside el muy magnífico y donoso señor Don Jacinto Benavente, y tengo para mí que es la más notable y digna de ser visitada.

A poco más de las nueve aparece el maestro, saboreando las delicias de un magnífico veguero, algún cortesano de



nueve, admitían parroquianos, y fué otro punto público de reunión, con el pretexto del agua anaranjada, la escorzonera y demás aguachirlas que derrumbaban el estómago.

En los modernísimos tiempos del señor rey Don Carlos III (que Dios haya) la botillería se llamó café, y adquirieron notable fama los del Príncipe y San Sebastián, cuyos tuvieron en sus comienzos por asíduos tertulianos, á D. Tomás de Iriarte, D. José Cadalso, D. Nicolás y D. Leandro Fernández de Moratín, Alvarez Cienfuegos, D. Mariano Nifo, y otros tantos figuras, figurillas y figurones, que no hay ahora para que traer á cuento.

Nada diré de la venerada *Fontana de Oro*, el más honorable florón del gremio cafetero, y pasando por alto aquellas famosas y ya más cercanas, del *Diván Levante*, *Madrid*, *Prado*, etc. etc., donde asistían lo más florido de su tiempo, pasemos

gloria, le acompaña y burla burlando como un e, ígrama ocupa S. E. el sitio de honor.

Nilo Fabra, el poeta delicado y lector admirable, comparte con Enrique Amado la secretaría de esta academia del ingenio, que acaso porque la preside el mayor de que puede gloriarse la Corte, tiene un círculo limitadísimo.

Fuera de hasta tres ó cuatro más, los restantes pienso que sean de aquella donosísima orden *Los Toninos*, fundada por el mismo Don Jacinto, cuya está compuesta por gentes que ningún provecho traen á la Patria y ninguna huella dejan tras de sí, para cuya prioridad se pensaba en un alcurniado personaje, gran sportman y fecundo padre de familia...

Háblase allí de todo, excluyendo en lo posible la Literatura, y á las frases donosísimas de Benavente, siguen como peregrinos de buen humor cuentos y anécdotas, que Don Tirso Es-

cuero, ríe con tan buena fe como las gansadas de *Genio y Figura*.

Noches hay de gran festividad, y acuden flores de otros jardines.

Valle Inclán, Palomero, Pedro Mata, y la voz ceceante de aquel *buen Don Ramón de las barbas de chivo* revolea en donaires y sañudas críticas sobre el decir de todos, y son entonces las palabras de Don Jacinto, como una aguja sutilísima, que engarza en un comentario quevedesco, toda la ironía desgranaada.

Algún autorcillo de nuevo cuño ó poetilla provinciano que á la Corte viene, cala alguna noche en el café y rinde su pleitea al supremo señor. Muy afablemente es acogido por el maestro; los demás callan, mientras D. Jacinto sufre la recepción, y así que el novato torna la espalda, es anotado en los li-

bro de la venerable orden tonínica. Justo es decir que con razón, las más veces. Allí, en fin, ha tirado nuestro Fénix de los ingenios como colillas de donaire, mientras tiraba también la del cigarro, esas frases y cuentos, que desfigurados andan por ahí de boca en boca, juntas con otras que no pensó en decir, que ya le acontece como á D. Francisco de Quevedo, que es atribuirle cosas y dichos muy lejos de su ingenio.

No da paz á la mano en pulirse los bigotes, y mientras las ensortijadas guías pasan y tornan por entre los sùtiles dedos, Don Jacinto, imita á toda clase de animales y poetas.

Muchas noches á una hora convenida, trùncase la velada, y vá continuarse al amor de couplets y castañuelas en cualquier *cine* bullanguero y si es estío y hay verbena, no es extraño que acabe en un rincón de la Florida.

Diego San José.

Couplets de actualidad con música de "La gatita blanca".

I

Una tal Rosario Acuña
escribió desde París
un artículo insultando
á la clase estudiantil.

Llama *burro loco*
y *ostra sensual*
á todo el que pisa
la Universidad.

Que son *feministas*
dice sin razón,
y yo la propongo
esta solución.

Que una vueltecita
se dé por Madrid,
y verá si son varones
los que estudian por aquí.

II

No haga usted, doña Rosario,
que me llegue á incomodar
y la ajuste á usted *las cuentas*,
que las debe tener mal.

Son los estudiantes
mi corte de honor,
y todos me aplauden
á más y mejor.

Si es que no desea
mis uñas probar,
no me toque nunca
al Cuerpo escolar.

¡Mire usted que tengo
el alma en un tris,
y me voy mañana mismo
en el *rápido* á París!

III

Las mujeres literatas
me molestan sin querer;
como esposa y como madre,
me entusiasma una mujer.

La Rosario Acuña,
que escribe en París,
debe irse á otra parte...
¡Me parece á mí!

Y yo, si algún día
la llevo á encontrar,
la digo en su cara:
«¡No escriba usted más!»

«¡Tire usted la pluma,
haga *usté* el favor,
que *zurciendo calcetines*
estará mucho mejor!»

IV

Del insulto que se infiere
á la clase estudiantil,
yo protesto, caballeros,
como gata y como actriz.

Desde bastidores
me dice el autor

tiene siete hijos
que estudiantes son.

Su fe de bautismo
tiene cada cual,
y que son varones
á la vista está.

Si duda del *sexo*
la pobre mujer,
que se entienda con los niños,
que la van á dar que hacer.

V

No eche usted, *señora Acuña*,
desde Francia tanta hiel,
¡Nunca ha habido peor cuña
que *españolas* como usted.

A los estudiantes
les quiso faltar,
y es usted la burla
del Cuerpo escolar.

Probó de Castilla
el fiero león,
que sobran varones
en nuestra nación.

Y al hablar de *estetas*,
le debo decir:
«¡Vaya usted á hacer *calcetas*
y no vuelva *usté* á escribir!»

Por no saber firmar *la Gatita*,

José Jackson Veyan.

❁ ❁ A LA OPERETA VIENESA ❁ ❁

Yo el menor padre de todos
los que á España os han traído
y os metieron de matute
por un inmundito portillo,
á vos, doña Merengona,
que el triunfo habeis conseguido,
dando dinero á los tontos
y que hacer al organillo.

Vuestra carta recibí
con un asombro infinito,
al saber que siguen buenas
obras que nunca lo han sido.

Pedíme *albricias* por ella
creyendo porque os lo han dicho
que á vuestra costa, señora,
yo también me he enriquecido,
y decís tal disparate
y hacéis muy mal en decirlo,
que yo mojo siempre solo
y los más no hacen lo mismo.

Fueron sobre vos, señora
al engendrar ese *timo*,
tantos colaboradores

como Arniches ha tenido;
y debéis de ser tan *larga*
ó ellos tan *cortos*... de espíritu
que no basta á daros gusto
sólo un hombre, por lo visto.

Gallina sois de corral
que, por vuestro *libre* instinto,
os dejáis cubrir de todos
los que os buscan atrevidos;
y tantos y tantos padres
van teniendo vuestros hijos,
que su relación parece
las tablas de logaritmos.

Cuál dice que engendró él solo
«*La Viuda*» ó «*El Condesito*»...
y ya se cree su padre
desde la espalda al ombligo.

Cuál señalará un cantable,
cuál un número anodino,
y hay quien cree á pies juntillas
que por él habeis parido.

Para ayudar á engendrar
no contéis nunca conmigo,

que esas obras y las otras
me las hago yo solito.

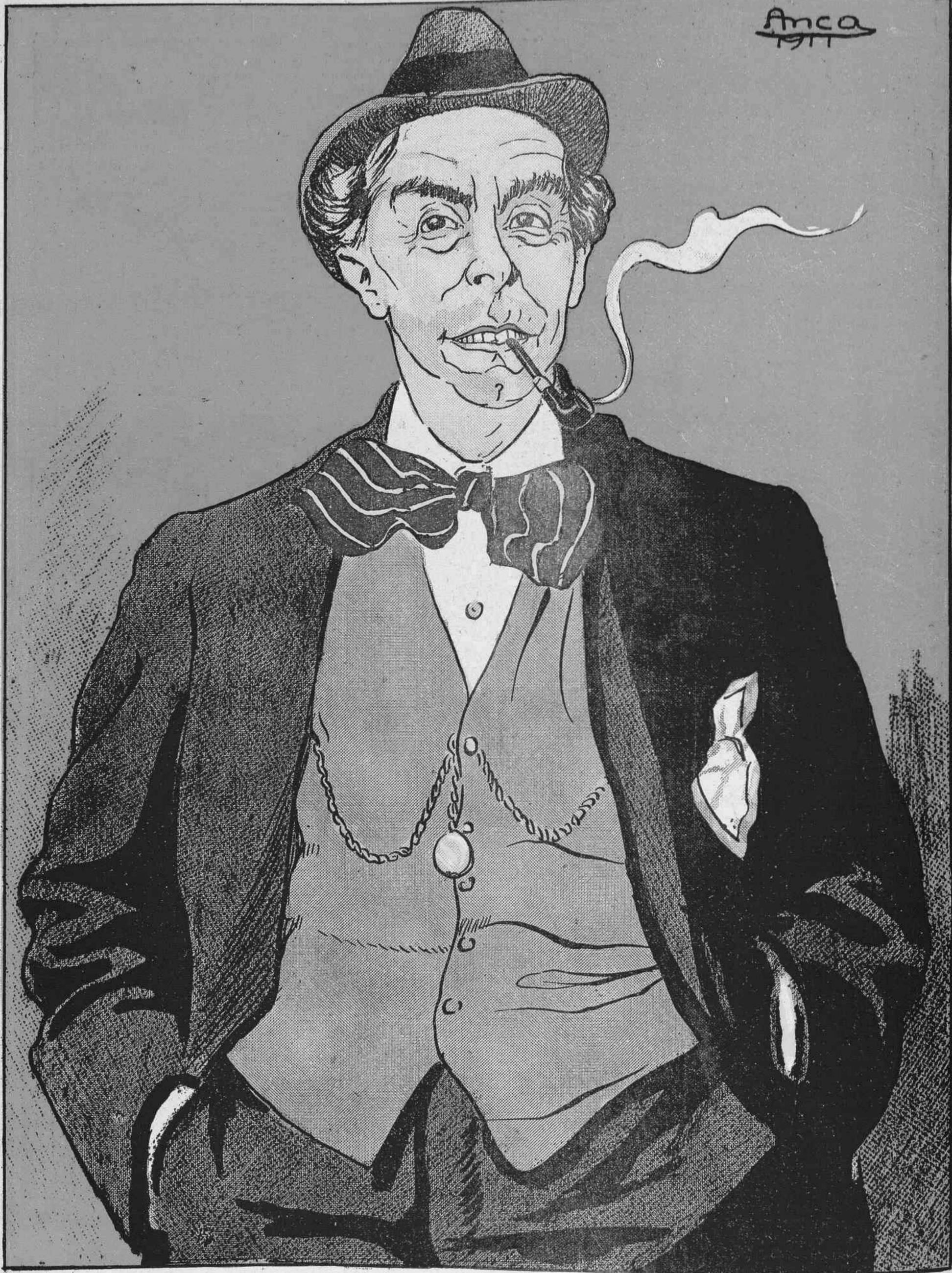
Pedid si queréis ayuda
á esos pobres barbilindos,
que por parecer autores
suscribieran desatinos,
y después llamadles grandes
que yo me tengo por chico,
aunque á costa de lo ajeno
no viva como un obispo.

En Eslava habeis triunfado
pero con tal poderío,
que de rojo que antes era
en verde lo hais convertido.

Llevasteis allí el dinero
se cambió lo tosco en fino,
y eso será lo mejor
para lo que hayáis servido.

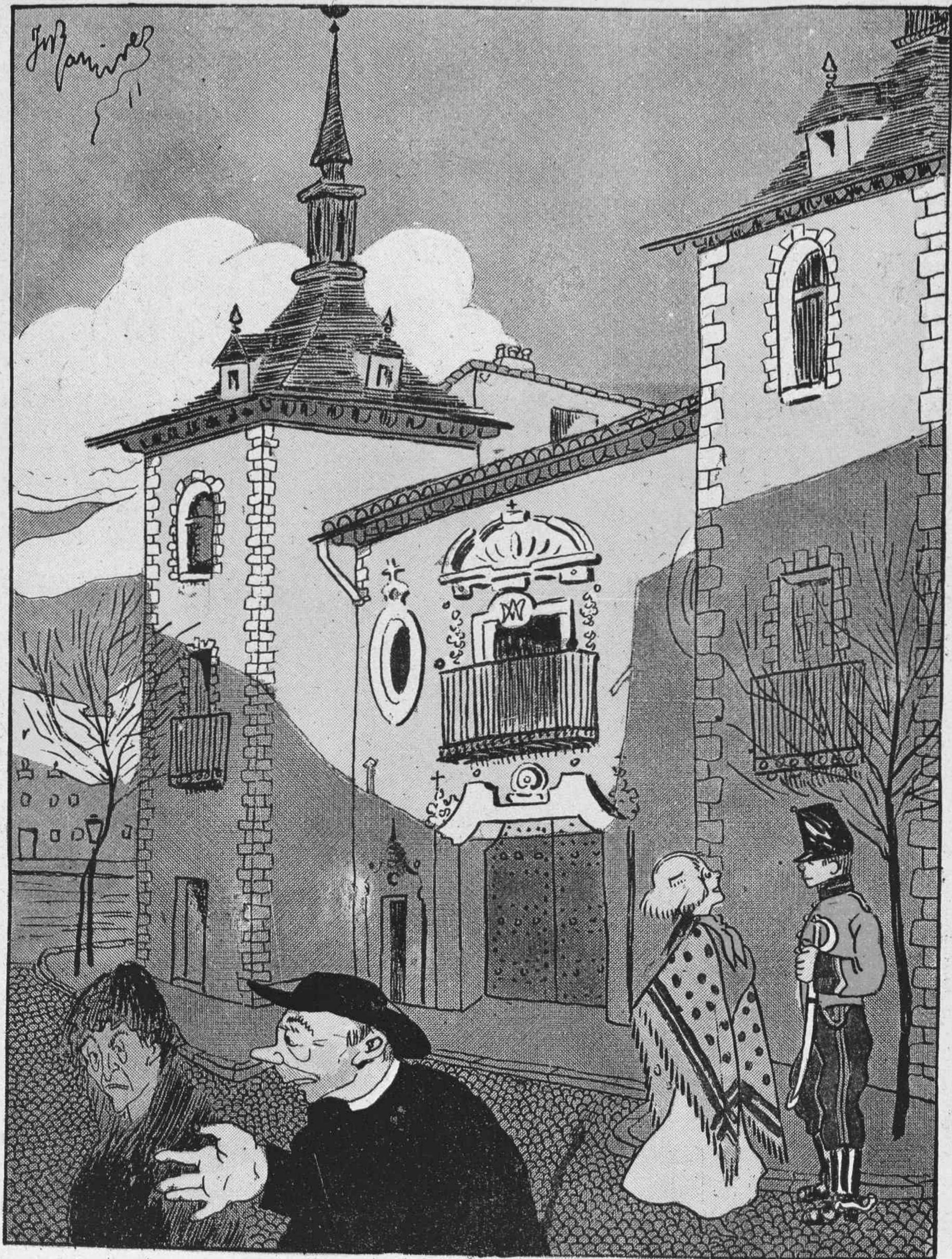
En Madrid, mes de los muertos,
aunque todavía vivo,
y en mi casa, que es la vuestra,
si el casero da permiso.

Fiacro Yráyzo.



Ricardo Simó Raso.

(Dibujo de Anca.)



—¡Ay, Doña Romualda, cómo me recuerda esa parejita á mi juventud!
—¡Ah!... ¿de modo, que usted también ha sido?...
—¡De caballería, señora, de caballería!

(Dibujo de Ramírez.)



El Sr. Madrazo, además de un modelo de empresarios, es un modelo de dignidad literario. Su drama *Nelis* obtuvo un éxito de graznidos, mugidos, gruñidos y otras expansiones de crítica y de cultura. Lo peor ha sido la Beocia de periodistas, aristarcos y los señoritos de los estrenos. El tipo representativo de esta taifa es aquel personaje de Remy de Gourmont: *Celui qui ne comprends pas*. El que no comprende nada de nada lo es todo aquí. ¡Bravo país para que florezcan ensueños y buenos propósitos!

Madrazo retiró su obra del cartel y ha hecho muy mal. La opinión del público de estrenos es siempre insidiosa, apasionada, de mala voluntad. Debía de haber sostenido algunos días más en espera de la opinión del público sano. Se puede decir que *Nelis* está inédita.

A mí me gusta mucho este drama. Comprendo toda su amplitud, su interés y su ideal. La renunciación de *Nelis* es un rasgo de alta belleza moral. El beneficio de la raza de especie á costa del individuo tiene una honda raigambre en el amargo viejo Sopenhauer; y él lo sabía bien, que todo el pesimismo de su filosofía era producto del tan acreditado microbio que las personas cultas llamamos *espirocheta pálida*. Sabía que esa larva cruel invalida al sujeto, y que es de grandeza de alma, asustarse, no crear, aun renunciando á las más supremas dulzuras terrenales, que son las del amor.

Tal vez el tipo no sea muy humano en relación á un hombre, á un individuo egoísta cualquiera. Es admirable como arquetipo de una humanidad más buena y más armónica y más sana.

Nelis es obra de un gran poeta optimista, de un espíritu de juveniles horizontes generosos.

Y como sueño de poeta me parece genial. Ahora, yo personalmente creo que esta tragicomedia del dolor de vivir no tiene remedio y subjetivamente estoy de acuerdo con la nihilista exaltación del alcohol, que hizo en su artículo Manolo Bueno. El individuo no importa que sea disolvente, pero el espíritu de la casta debe ser conservador.

La morbosidad es el crimen, la estupidez, la desgracia. El alcohol y la *espirocheta* han creado una lamentable prole, que es un andrango de hospital y de manicomio. Es preciso evitar ese dolor lamentable é irredento. Madrazo cree en su drama que es posible.

Este drama, de estirpe ibseniana, hubiera obtenido más respetos firmado por el viejo noruego. Somos como provincianos cursis, que para admirar una cosa es preciso habérsela traído del extranjero.

A la dramaturgia española le sobran los problemas trascendentales, los ideales utópicos, y le basta con un poco de vino, de sangre y de pasión.

Es el pueblo de las corridas de toros, de los autos de fe y de los crímenes pasionales.

Tal vez de todo esto tengan la culpa el sol y los ojos sultanes de las mujeres.

*
**

Entre los más distinguidos orates de que yo tengo noticia, figura, sin duda alguna, cierto doctor Herreras, que me ha descubierto Pedro de Répide.

Este señor, además de doctor en medicina, es doctor en eutaxia. Me figuro que os habréis quedado algo perplejos ante un vocablo tan empingorotado.

Pues la eutaxia es una de las ciencias más trascendentales de este bajo mundo, según nos lo asegura su autor en un des-

orbitado folleto. La eutaxia es una ciencia oculta. La eutaxia es, asombraos, la ciencia por la cual se sabe cómo se llamaba y quién era un individuo en todas las existencias anteriores.

El Sr. Herreras ha encontrado la eutaxia de D. Alejandro Lerroux. Y ¿quién creéis que fué el caudillo en vidas anteriores? Pues apenas si tiene importancia. Lerroux ha sido Alejandro Humbolt, un abate madrigalista del siglo XVIII, y, por último, volved á asombraros, en Alejandro Lerroux habita el espíritu de Cleopatra, la liviana reina de Egipto.

Figuraos la sorpresa de sus oyentes cuando el Sr. Herreras exclama con la mayor naturalidad:

«El rey Artajerjes era muy simpático, rubio, con un lunar de pelo en la mejilla izquierda. Yo le conocí personalmente. Era yo entonces un noble caballero de la Tesalia...»

Es admirable la memoria del Sr. Herreras. A mí no me hace mucha gracia que me descubran mi eutaxia. No vaya á dar la casualidad de que vive en mí el espíritu de un apreciable zapatero del siglo XI y me eche abajo todos mis blasones de poeta lírico.

Emilio Carrere



Joaquín Durán

—Juanito, ¿quién ha cogido un pastel que había encima del aparador?

—Yo; se lo he dado á un pobre niño que tenía hambre.

—¡Pobrecito! Tienes un corazón de oro.

—¿Y quién era ese niño?

—Yo, abuelito.

DEL CORAZÓN DE LA MUJER.

CONFIDENCIAS



UNA lectorcita de estas narraciones, que ha de ser bella y adorable, porque ya hemos convenido en que todas nuestras lectoras han de serlo, nos escribe una delicada epístola perfumada por el más intenso romanticismo que haya jamás turbado cabecita de mujer. Trátase de un hondo conflicto sentimental, aunque á primera vista parezca cosa de una infantil puerilidad. Vamos á lanzarlo á la colectiva curiosidad femenina para regocijo, asombro y enseñanza de la cofradía.

Ello es, que nuestra deliciosa comunicante se lamenta de la perturbación que está causando en su ánimo la lectura de novelas eróticas. Ella—nos asegura en su letra—es una sensitiva, una sentimental, siempre adoradora de la excelsa locura de los poetas.

Dice así:

«Cuando niña, en la pensión donde me educaba, yo me distraía durante las horas de recreo, en contemplar melancólicamente las bardas del jardín y pensaba en una noche de luna y en un galán saltando los tapias, galán que llevaba una larga espada de pomo cincelado al cinto y una airosa pluma romántica en la gorra.

Ya vé, señor cronista, que me recreo y complazco en la narración de mis ensueños. Cuando salí del internado del colegio al mundo todavía soñaba. Pero, he aquí que en el siglo—palabreja que á mí me parece algo cursi—me ha *salido* un novio que es abogado, diplomático, lleva el pelo partido en dos bandas planchadas como un britano, usa monóculo y tiene constantemente una sonrisa de maldad y de burla en los labios, como un gesto desconcertador de vicio y cansancio. Este caballero es quien me proporciona las turbadoras lecturas de erotismo, para ir preparándome—dice—á las realidades del amor.

¡Y es el caso, que estoy ya tan preparada que me voy viendo en la necesidad de solicitar el examen...»

Dijimos que ésto era un problema sentimental porque de alguna manera hay que llamarlo. Oímos en confesión á nuestra lectora y vamos á darla un buen consejo sin asomo ninguno de malicia.

La palabra erotismo es una palabra que no está completamente definida ni lo estará nunca. Tú y yo, damita, lo sabemos bien. Es como el refinado, el quintaesenciado placer de gozar en sueños de nuestra voluptuosidad, de vestir la carne—mejor pudiéramos decir de desnudarla—con un ropaje de orientalismo y hacer que el placer de amar sea lo fundamental de la vida. Es el culto de un sugestivo pecado.

Pues bien; yo que soy un confesor galante é indulgente voy á absolvete con la condición... de que sigas pecando. Procura que halle en ti la gracia y el desmayo de la voluptuosidad, poniendo la mirada muy rendida y muy dramática y haciendo que los labios tiemblen como los

pétalos de una flor y que la voz sea algo ahogada. Y verás como el turbador se trueca en turbado y solicita enseguida el libre examen que tanto deseas, pasando, desde luego, por la puerta sacramental del matrimonio, porque yo no he de hablarte de otras uniones. Las mujeres, desde luego, sois absolutistas y tiranas y queréis gobernar con arreglo á viejos principios y leyes tradicionales.

Sigue mi consejo y conseguirás tu deseo. Materia propicia tienes para ello, porque al fin, aquella poesía de colegiala no era tanta poesía como tú crees. La novelaría es una cosa que habéis inventado las mujeres para idealizaros.

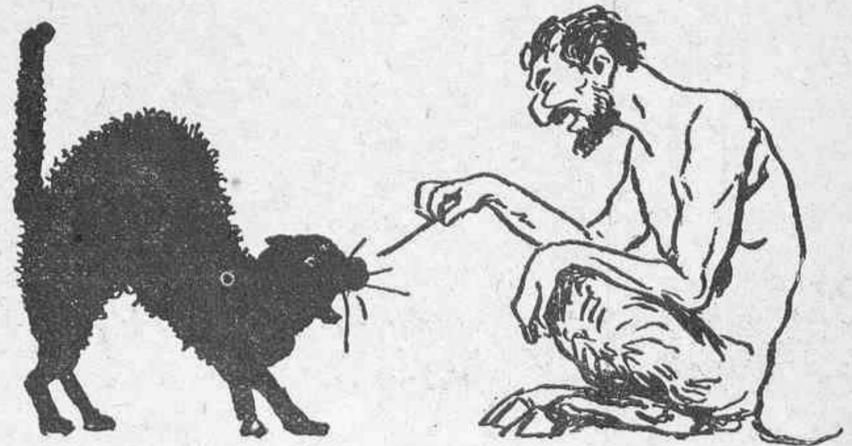
Acaso el matrimonio te parezca una cosa poco romántica, pero riete del romanticismo. Las mujeres tenéis la gracia suprema de saber embellecer hasta la moralidad.

*
**

Otras lindas confidentes me escriben contándome sus cuitas de pasillo cómico. Es la eterna historia del novio sin fortuna. ¿Qué habremos de decir á ésto? Claro es, que la manera de pensar de los padres no es tan altruista y generosa en estos asuntos como la nuestra. Nosotros creemos que la mujer es un ser delicado á quien hay que colmar de mimos, de atenciones y de halagos como á los gatos. Para una mujer es mucho más importante un manguito que un madrigal. Ellas, como los felinos, quieren la caricia blanda y tibia. Y es indiscutible que ni un empleado de seis mil reales, ni un poeta que gane doce duros al mes, puede adquirir para su amada pieles egregias ni hacer que resbale sobre su cuerpo divino la espuma de los encajes.

No obstante, el amor también tiene sus fueros y hay señoritas que cifran toda su ambición en un abrigo de *caracul* y en unos zapatos de doce pesetas con tacón á la moda. A éstos sólo les queda el pueril recurso de las inocentes obras de enredo, de los fines de fiesta que se estilaban á mediados del pasado siglo; hacer subir al novio á casa en ausencia de los respetables autores de sus días, y cuando ya todo se haya descubierto, caer los dos enamorados á los pies de los asombrados y enfurecidos padres, sollozando: ¡Perdón, papá! ¡Nos amamos tanto!

Antonio Roldán.



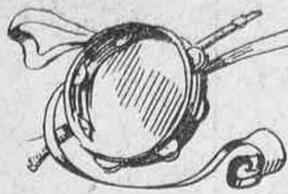


X
—¡Ven á mis brazos, hija mia!
—Pero, caballero, yo no le conozco á usted.
—En cambio, yo te he conocido en seguida.

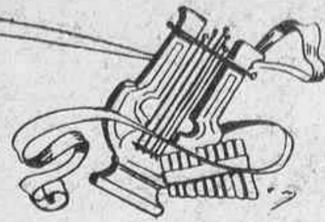
(Dibujo de Almoguera.)



—Está visto. No se puede cenar con viejos. Siempre le echan á una á perder los postres. (Dibujo de A



CHISMORREO TEATRAL



—¿Estuviste á ver *El paraguas del abuelo*?

—¡Desde luego! No faltó nunca á los estrenos de las obras de los simpáticos autores —reyes del trimestre— Perrín y Palacios.

—¿Y qué te pareció?

—Un alarde de originalidad, de buen gusto literario, de visualidad, ¡qué se yo!; en una palabra, una revista más que se hará centenaria en el cartel del Gran Teatro.

—¿Qué me dices de la música?

—Que Luna y Barrera han compuesto una partitura muy agradable; si algún reparo puede ponerse, es que es demasiada música; pero esto no empece para que el público guste de aplaudirla.

—¿Te quedarías atónito viendo el decorado y los trajes que se lucen en aquel escenario?

—Hasta cierto punto; pues como los espléndidos empresarios, los señores Bellido y Pozueta no reparan en gastos, y acostumbra á poner las obras con magnificencia.

—¿Los intérpretes?...

—Dignos de encomio. Ya verías á la Ursula trabajar con el cariño y entusiasmo de siempre; se ha hecho una verdadera «primerísima tiple». La señorita Cruz, la Perales, la Benítez, las hermanas Revilla, Ontiveros, Masaguet, todos, en fin, á la altura de «las circunstancias»...

—Ya que estamos hablando de teatros: ¿Has visto *La familia real*?

—Muchas veces...

—Mira, chistecitos malos, no... Me refiero á *La familia real* que nos han presentado en Apolo.

—¡No la he de ver! La primera noche.

—¿Y qué?

—Pues que su autor, el Sr. Martínez Sierra, ha acometido una empresa con escaso lucimiento. La verdad se impone, amigo mío, y justo es reconocer que si los dos actos hubieran corrido la misma fortuna que el cuadro primero, el éxito habría sido totalmente satisfactorio. El autor de *Canción de cuna* se ha guiado de la fantasía de *excursionista*, hoy tan en boga en argumentos teatrales, y con más ó menos fundamento nos conduce hasta la India, presenciando escenas de dudosa verosimilitud, que, naturalmente, el «respectable» no las acepta por completo como buenas.

—De acuerdo, como lo estarás conmigo al dedicar «pálidas» alabanzas á la música de Jiménez y Calleja.

—Esta vez les ha salido «la cosa» un poquito desigual; no obstante, hay algunos números bonitos y bien instrumentados. ¡Cualquiera le pone reparos en la instrumentación al maestro Jiménez!

—¿Aplaudirías conmigo á las señoritas Pérez y Palou, y á los Sres. Videgain, Manzano y García Valero?

—¡Muchísimo!

—¿Cómo es que Moncayo no trabaja en esa zarzuela?

—Porque *creo* que Pepe es republicano, y no quiere nada con personas de *La familia real*, por lo menos de la que presentan en Apolo... Moncayo no tenía papel á propósito á sus condiciones artísticas. *Voilà tout*.

—Me has convencido. Oye, ¿asistirías al estreno de *Nelis* en el Español?

—Sí, señor, asistí; y me complazco en aplaudir al Sr. Madrazo como pensador, como autor de la idea del drama por la tesis del mismo combatiendo el alcoholismo, únicamente; pues como dramaturgo, se halla muy distanciado de la escena, desconoce sus secretos, el difícil arte de «mover los muñecos»...

—¡Es una lástima!... No me negarás que Borrás estuvo acertadísimo.

—En el momento de la muerte como en *El místico*, en el resto de la obra, el celebrado actor catalán, ¡qué quieres que te diga! no me acabó de llenar. Borrás no se amolda por completo á las comedias castellana y en donde los papeles exigen una interpretación placida, natural, sin arrogancias ni desplantes; en cambio, en su repertorio de producciones catalanas como en *Tierra*

baja, *La madre* y otras, sobresale mucho.

—Respeto tu opinión, como tu respetarás la mía al saber que salí contentísimo de la inauguración del teatro Cervantes, antes Salón Nacional, y que además de encontrarme con un coliseo completamente nuevo, y elegantísimo, pasé un gran rato viendo representar *El centenario* á la compañía que dirige el notable primer actor Simo-Raso, en la que figuran actrices tan excelentes como Enriqueta Palma y Sofía Romero, y actores estudiosos como Salvador Soler, y Juanito Renovales.

—Ves tú lo que son las cosas? sobre este asunto, estamos de acuerdo, al pan, pan y al vino, vino... ¿La función inaugural estaba dedicada á la Asociación de la Prensa, verdad?

—Ciertamente, y créemelo, resultó brillante por todo concepto.

—Dime...

—Perdona, se me hace tarde; otro día continuaremos este diálogo.

—¿Cuándo nos vemos?

—Antes de que Canalejas abandone el poder.

—Entonces, «cualquier día»...

Colirón.



Barbero

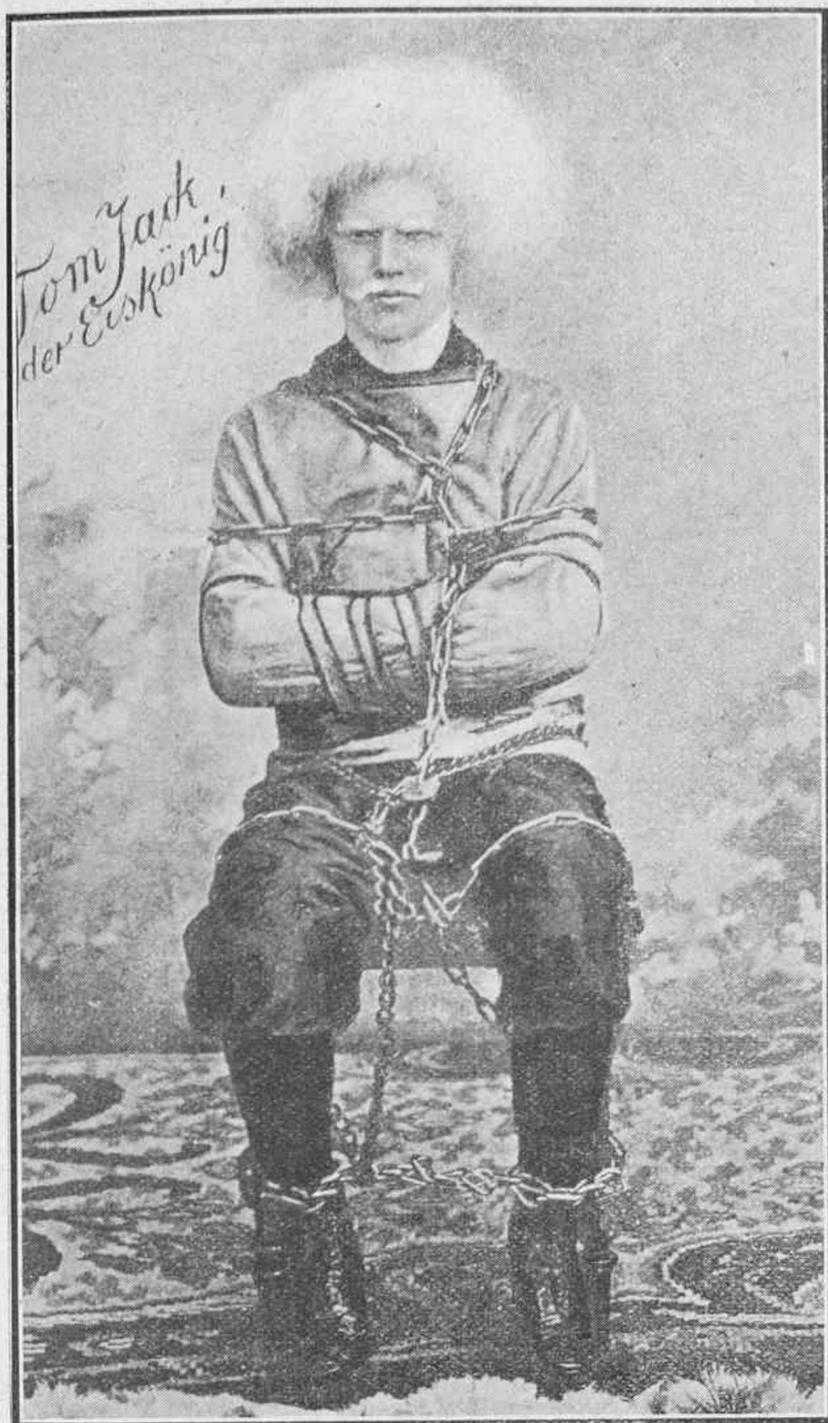
—¿Qué, vuestra hermana sigue en relaciones con Juanito?

—No; eso ha terminado ya.

—¿Conque han reñido?

—Al contrario, se han casado.

TEATRO ROMEA



En Romea ha debutado el notabilísimo Tom-Yack, á quien dicen el rey de la evasión.

Constituye un número verdaderamente sugestivo y emocionante, un hombre para quien no hay ligaduras ni candados que le reduzcan, y eso que hay individuo del público que no le ata en broma, pues que muy bien se le advierten en las muñecas desolladuras y arañazos que dan fe de que no hubo trampa ni cartón

Para despojarse de una recia camisa de fuerza y de una enorme mole de cadenas y de cuerdas no ha menester de más de un cuarto de minuto. Pensamos que este hombre pudiera ser un ideal testaferra para cualquiera de estos periódicos alegres que con tanta frecuencia sufren las iras del fiscal. Que le vayan á él con quincenas.

Es lo que dirán muchos nietos de Monipodio.

—Dios le da nueces á quien no tiene dientes.

Plegaria á la "golfemia,"

(Parodia de «Oración á la bohemia», de Emilio Carrère)
publicada recientemente en «El Liberal».

Ilusos bohemios de largas melenas,
terror de patronas poco hospitalarias,
de ojos soñadores, cual los de Mecenas,
de almas que han vivido siempre sedentarias.
Por vosotros quiero decir mis plegarias.

De verde está llena vuestra pubertad,
y aunque muchas penas dejáis en olvido,
os sigue el recuerdo del burgués cocido,
que no reconoce ni sexo ni edad.

Tacones torcidos de genios ignotos,
sombrosos mugrientos, cuellos sin planchar,
chalinias extensas, pipas, codos rotos.
Por vosotros quiero gemir y llorar

Por los peregrinos de las redacciones,
que estúpidamente cantando á la luna
aguantan descaros, sufren achuchones]
por ver si consiguen colarse en alguna.

Por los que atendiendo más á los gabrieles
huyeron de versos y de poesía,
dejando laureles,
ilusiones locas, cual flores de un día.
Por vosotros lloro, aunque es tontería.

Por las frentes canas de los poetastros,
siempre desechados en juegos florales,
viviendo en bohardillas, durmiendo en camastros,
dioses del fracaso, necios inmortales.

Por vosotros, reyes del pingo y la hampa,
romanceros líricos, compendio del hampa,
que recoge el tupi, la tasca, el café.

Por vosotros, pálidos sablistas vencidos,
siempre suplantados, siempre preteridos,
ni lloro, ni quiero, ni puedo, ni sé.

Por todas las glorias que barrió el fracaso,
la comedia, el drama, el lindo sainete,
la zarzuela cómica, escrita entre siete,
burlando las leyes, propias del Parnaso.

Por los que en el vino ahogan su dolor,
por todas las grandes sublimes ideas
que al viento lanzara gentil trovador
en el apogeo de sus melopeas.

Por las cortesanas pálidas ramera,
por los tan maltrechos toreros suicidas,
por los pacienzudos, sufridos horteras,
por los inventores de los callicidas.

Ilusos bohemios, de largas melenas,
de ojos soñadores, cual los de Mecenas,
que marcháis sedientos hacia un ideal,
pidiendo pitillos, rimando dolores
con el gesto altivo de grandes señores,
y vais á la comi como al hospital.

Por los que lanzaron sonetos sin tasa,
estrofas bucólicas, rimas funerarias,
por los que hace meses no pagan la casa.
Por vosotros quiero decir mis plegarias.

José Gómez Rochera.

Nuestras páginas de música.

Desde el martes 5 de Diciembre, podrán recoger nuestros lectores, previa presentación de los números ó cupones correspondientes al mes de Noviembre, el ALBUM MUSICAL de MADRID COMICO, que contiene, según anunciamos, ocho páginas de música.

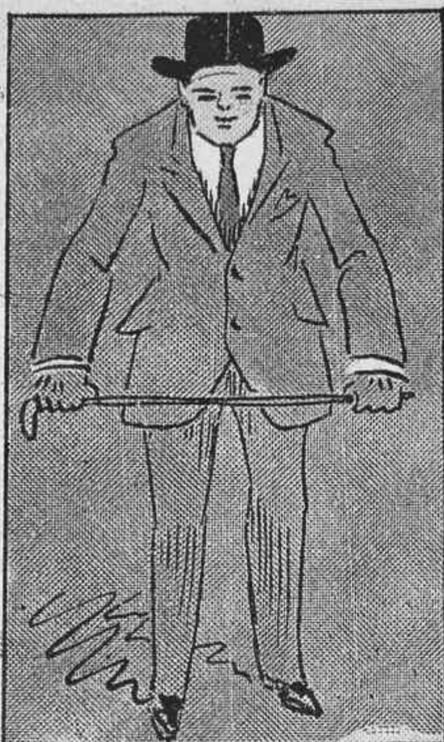
Debemos advertir que por errata de imprenta apareció el cupón correspondiente al 25 de Noviembre, con el núm. 3 en vez del 4.

Oficinas: Preciados, 17, ent.º—Teléfono 3.558.

Horas de despacho: De 10 á 1.



ALBUM MUSICAL DE «MADRID CÓMICO»
Mes de Diciembre. Cupón núm. 1.

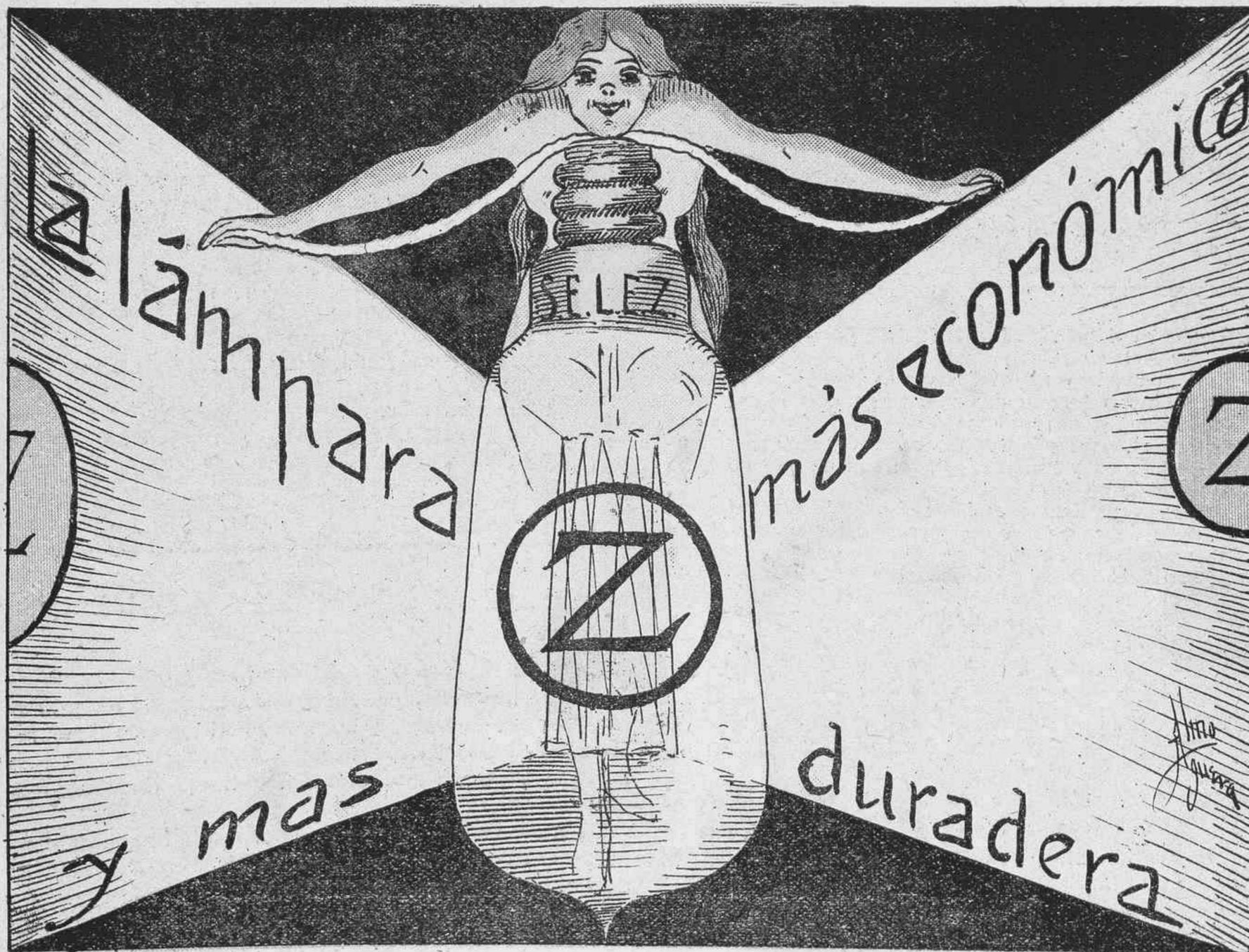


Son bonitas mis corbatas,
además de superiores,
porque las compro en la **Fábrica
Mariana Pineda, 12.**

Antes era jorobada;
mas desde que me compré
este precioso corsé,
parezco una gentil hada.
**Corsés Regúlez,
Bordadores, 9.**

Salgo á día por conquista;
¿quién se me resistirá
comprando la ropa en la
**Sastrería Modernista?
Jacometrezo, 47, principal.**

Si tienes las botas rotas;
mira, no seas bableca
y cómprate un par de botas
Cedaceros, 11 "Eureka".



Lit. E. Fernández (con sede Córdoba 17 Madrid).